Etapa de la Gratitud "Te doy gracias, Padre".

Diócesis de Ponce



Vida - Evangelio - Cultura

TIEMPO DE ADVIENTO



Mensaje del Obispo, P. Rubén Antonio González Medina, CMF.



¡Shalom! ¡Paz, en Cristo nuestra Esperanza!

Queridos hermanos y hermanas,

Con gratitud en el corazón, nuestra iglesia diocesana continúa su avance. Tras concluir importantes acontecimientos en la Iglesia Universal, como fueron el Sínodo de la Sinodalidad y el Congreso Eucarístico Internacional, y a nivel diocesano, el sexto Congreso

Americano Misionero, nos mantenemos guiados por el Espíritu, para celebrar **100 años de Vida, Evangelio y Cultura.**

Nuestra Diócesis de Ponce, integrante de la Provincia Eclesiástica de Puerto Rico, fue establecida el 21 de noviembre de 1924, mediante la Bula "Ad Sacrosanctum Apostolatus Officium" del Papa Pío XI.

En esta **Etapa de la Gratitud**, se nos invita a abrir nuevos caminos de evangelización y esperanza, que enciendan la pasión por Jesús y por su pueblo. Para ser evangelizadores con espíritu abierto, sin temor a la acción del Espíritu Santo, para que, con gratitud y nuevo ardor, asumamos la realidad pastoral diocesana y los proyectos evangelizadores que llevamos en el corazón.

¡Ánimo!, les invito a celebrar con memoria agradecida todo el bien que Dios ha hecho en nuestra Diócesis de Ponce.

Tu hermano Obispo,

+ Rubén Antonio González Medina, CMF



1. PUNTO DE PARTIDA (OBJETIVO) DE LA ETAPA:

2025: Etapa de la Gratitud abriendo con esperanza nuevos caminos pastorales.

DIÓCESIS DE PONCE:

"Recuerda con **gratitud** el pasado, vive con pasión el presente y ábrete con **esperanza** al futuro". -San Juan Pablo II

Esta frase de san Juan Pablo II recoge e ilumina el objetivo de esta nueva **Etapa de la Gratitud** que queremos emprender en nuestra Diócesis de Ponce. Esta etapa es una invitación a **recordar con gratitud el pasado**. Pronto iniciaremos nuestro **Centenario** diocesano, para celebrar juntos cien años de Vida, Evangelio y Cultura. Han sido tantas las maravillas y bendiciones que el Señor nos ha permitido vivir como diócesis. Por todas, nuestro corazón desborda de acción de gracias y dice: "Te doy gracias, Padre" (Mt 11,25).

Recordamos con gratitud el camino pastoral en sus diversas etapas: Etapa Mariana (2016-2017), Etapa Discipular (2017-2018), Etapa de la Colaboración (2018-2019), Etapa del Acompañamiento (2019-2020), Etapa de la Unidad (2020-2021), Etapa del Testimonio (2021-2022), Etapa de la Sinodalidad (2022-2023) y Etapa de la Comunión (2023-2024). Recordamos el **Sínodo de la Sinodalidad**, que sigue su rumbo y nos sigue inspirando a caminar juntos en comunión y misión, participando con una conciencia bautismal, desde la corresponsabilidad.

Esta nueva etapa es también una invitación a **vivir con pasión el presente** que Dios nos ha regalado. Acogimos con pasión la preparación del sexto Congreso Americano Misionero, como sede en Puerto Rico, de este gran acontecimiento misionero y sinodal. Sigamos acogiendo con alegría y pasión los proyectos evangelizadores que el Espíritu Santo sigue inspirando en el seno de la Iglesia Universal y de nuestra diócesis.

Continuemos caminando juntos hacia nuevos horizontes, con los ojos fijos en Jesucristo. La Etapa de la Gratitud será también una oportunidad para **abrirnos con esperanza al futuro.** Es una invitación a seguir adelante, con la fuerza del Espíritu, proclamando la alegría del Evangelio hasta los confines de la Tierra. Abrirnos con esperanza al Año Santo, que iniciará en Navidad de este año 2024 y concluirá en diciembre de 2025. **Abrirnos con esperanza y gratitud a la celebración gozosa de nuestro Centenario**, con un corazón dispuesto a emprender nuevos caminos y proyectos que respondan a la llamada de ser Iglesia sinodal misionera. Para que todos podamos decir: **"Te doy gracias, Padre"** (Mt 11,25).

> OBJETIVO ESPECÍFICO DE LA ETAPA DE LA GRATITUD (2024-2025):

Reunidos e invitados por la **Trinidad** queremos celebrar la **Etapa de la Gratitud**, para hacer memoria agradecida de **100 años de Vida, Evangelio y Cultura** en nuestra Diócesis de Ponce, y con **nuevo ardor** asumir los proyectos evangelizadores que llevamos en el corazón, para abrirnos con **esperanza** hacia un futuro **misionero sinodal.**

2. TEXTO BÍBLICO PROGRAMÁTICO:

a. Evangelio según san Mateo 11, 25-27

25 En aquella ocasión Jesús tomó la palabra y dijo:

—¡Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! 26 Sí, Padre, esa ha sido tu elección.

27 Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo decida revelárselo.

b. Líneas reflexivas a la luz del texto bíblico programático:1

Esta corta plegaria (versículo 25) se lee también en Lucas 10,21, como reacción espontánea y jubilosa de Jesús ante el resultado de la misión de los apóstoles: la gente sencilla ha recibido el anuncio y la realidad del reinado de Dios. En el mismo contexto la transcribe Mateo. Es la oración mesiánica de Jesús ante la revelación sorprendente de Dios a los desheredados de este mundo.



En una sociedad donde el prestigio era una forma de poder y de seguridad económica, la ignorancia era considerada no solo como ausencia de conocimiento, sino como una marca sobre las personas que carecían de instrucción o enseñanza. Ya en la época de Jesús, algunos grupos consideraban «malditos» a los que no conocían la Ley en profundidad. Jesús denuncia esa falsa religiosidad. La salvación no depende de una mayor o menor destreza en la compleja interpretación bíblica, sino de la

¹ Tomado de: Comentarios de *La Biblia de Nuestro Pueblo*, Ed. XXX (Mensajeros-Claret, 2015).

capacidad para **captar el paso de Dios en la historia** y de la disponibilidad para aceptar su llamado.

Junto con la transfiguración, este es uno de los momentos sobresalientes del Evangelio. Un gozo exultante, fruto de su experiencia de Dios como Padre, infundido por el Espíritu, se expresa en esta confesión. Jesús se transfigura e irradia luz de revelación, abriendo lo más íntimo de su espiritualidad: la predilección del Padre, su sentimiento de Hijo y la misión que de Él ha recibido.

c. Algunos comentarios exegéticos y comentarios de los Padres de la Iglesia:²

La perícopa (fragmento del texto bíblico) se halla estructurada en tres partes: a) acción de gracias al Padre por la revelación recibida (v. 25); b) contenido de dicha revelación (vv. 26-27); c) invitación y llamada (vv. 28-30). En este apartado solo presentaremos las primeras dos partes, ya que son las que atañen a nuestra reflexión.

La primera parte del esquema, la acción de gracias, tiene como punto de referencia el rechazo que los escribas y fariseos habían hecho de la palabra de Jesús. Eran los doctos de la época, particularmente los escribas, los profesionales de la Ley. El misterio del Reino no es accesible a esta clase de sabiduría humana. La acción de gracias significa en este caso concreto la aceptación del plan o designio de Dios. Y este plan no puede ser aceptado más que por aquellos que se presentan ante Dios conscientes de su vaciedad y pequeñez, con la pobreza sustantiva que caracteriza al ser humano, con la actitud de humilde y «desesperada» búsqueda de algo o Alguien que sea capaz de llenar la propia vida. Características que, por lo demás, pueden darse en la gente docta, en los doctores de la Ley, como lo demuestra el caso de Nicodemo (Jn 3,1ss). Dios no admite que el hombre entre en presumida competencia con él. La autosuficiencia será el obstáculo mayor para que el misterio de Dios se abra a ellos. El plan de Dios puede ser aceptado o rechazado por el hombre, pero no puede ser discutido.

La **segunda parte** del esquema habla de **Jesús como el único revelador del Padre.** Y lo hace utilizando las categorías de «conocimiento» y «revelación». La revelación de Dios, incluso en el grado del misticismo, era descrita en las religiones de la época con estas categorías. Se hablaba de un conocimiento superior de Dios que, mediante determinados ritos, introducía al hombre en el mundo de lo divino. En el judaísmo se hablaba también de este conocimiento de Dios. Pero se afirmaba que Dios

5

² Tomado de: Autores Varios: *Comentarios a la Biblia Litúrgica (NT): La revelación del Padre* (Paulinas-PPC-Regina-Verbo Divino, 1990).

únicamente podía ser conocido por aquellos que él había elegido. En definitiva, era el pueblo elegido, el único conocedor de Dios. Dios le había entregado su propia revelación. Jesús se presenta a sí mismo como el revelador del Padre, la plenitud de la revelación. Y esto es posible y se justifica desde su peculiar relación con el Padre, por su vida de intimidad con él desde toda la eternidad. El evangelio de Juan lo dice con mayor claridad: «hablamos de lo que sabemos, y de lo que hemos visto damos testimonio», «lo que ha visto y oído (el que viene de arriba) eso testifica», «el que Dios ha enviado, habla las palabras de Dios», «el Padre ama al Hijo y ha puesto en sus manos todas las cosas» (Jn 3,11.30ss).

San Juan Crisóstomo (Sermones sobre el Evangelio de Mateo, n° 38, 1): Llama aquí el Señor sabios a los escribas y fariseos, y lo hace así para incitar el fervor de sus discípulos, al ponerles delante qué bienes se concedieron a los pescadores y perdieron todos aquellos sabios. Mas, al llamarlos sabios, no habla el Señor de la verdadera sabiduría, que merece toda alabanza, sino de la que aquellos se imaginaban poseer por su propia habilidad. De ahí que tampoco dijo: «Se les ha revelado a los necios», sino: a los pequeños, es decir, a los no fingidos, a los sencillos... Es una nueva lección que nos da para que nos apartemos de toda soberbia y sigamos la sencillez. La misma que Pablo nos reitera, con más energía, cuando escribe: "Si alguno entre ustedes cree ser sabio en este siglo, hágase necio para llegar a ser sabio" (1Co 3,18).

San Ireneo de Lyon (Tratado contra las herejías, IV, 6, 4.7.3): El Señor nos enseña que la persona no puede llegar a conocer a Dios a no ser que el mismo Dios se lo manifieste; dicho de otra manera: no podemos conocer a Dios sin su ayuda. Pero el Padre quiere ser conocido: le conocerán aquellos a quienes el Hijo se lo revelará.... La palabra «revelará» no se refiere solo al futuro, como si el Verbo no hubiera comenzado a revelar al Padre sino después de nacer de María, sino que se refiere a la totalidad del tiempo. Desde el principio, el Hijo, presente en la creación que él mismo ha modelado, revela el Padre a todos los que el Padre quiere, cuando quiere y como lo quiere. En todas las cosas y a través de todas las cosas, no existe más que un solo Dios Padre, un solo Verbo, un solo Espíritu y una sola salvación para todos los que creen en él. En efecto, nadie puede conocer al Padre sin el Verbo de Dios, es decir, si el Hijo no se lo revela, ni conocer al Hijo sin el «beneplácito» del Padre. Jesús dijo a sus apóstoles: «Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida. Nadie va al Padre sino por mí. Si me conocen a mí, conocerán también a mi Padre. Desde ahora lo conocen y lo han visto.» (Jn 14,6-7).

3. LEMA BÍBLICO DIOCESANO, LEMA DEL CENTENARIO Y LUGAR TEOLÓGICO:

- a. Lema bíblico: "Te doy gracias, Padre" (cf. Mateo 11, 25).
- **b.** Lema del Centenario diocesano: 100 años de vida, Evangelio y cultura.
- c. Lugar teológico: Diócesis de Ponce, Puerto Rico

En esta Etapa de la Gratitud, en este año que celebramos con gran gozo nuestro **Centenario diocesano**, queremos resaltar nuestra Diócesis de Ponce como lugar teológico. Como nos recuerda el **Sínodo sobre la Sinodalidad**: "De la primera fase surge la conciencia de la necesidad de tomar la Iglesia local (diócesis) como punto de referencia privilegiado, como lugar teológico donde los bautizados experimentan concretamente el caminar



juntos" (IL 2023, 11). Por tal razón, compartimos algunos datos que nos ayudarán a conocer y celebrar mejor nuestros **100 años de vida, Evangelio y cultura**.

Nuestra Diócesis de Ponce forma parte de la Provincia Eclesiástica de Puerto Rico. Fue **creada el 21 de noviembre de 1924**, mediante la Bula "Ad Sacrosanctum Apostolatus Officium" del Papa Pío XI. Fueron modificados sus límites al ser erigidas las diócesis, el 30 de abril de 1960, de Arecibo por la Bula "Cum Apostolicus" del Papa Juan XXIII; el 4 de noviembre de 1964, la Diócesis de Caguas por la Bula "Quod Munus" de Su Santidad Pablo VI, y el 1ro de marzo de 1976, la Diócesis de Mayagüez por la Bula "Qui Arcano Dei" de Su Santidad Pablo VI. Por tanto, nuestra diócesis fue la segunda de Puerto Rico, siendo la de San Juan la primera.

La Diócesis de Ponce comprende quince (15) Municipios, con cuarenta y tres (43) parroquias. Los municipios están sectorizados en tres (3) vicarías:

- Vicaría Centro, la ciudad de Ponce, con 18 parroquias.
- Vicaría Este, los pueblos de Arroyo, Coamo, Guayama, Jayuya, Juana Díaz, Patillas, Salinas, Santa Isabel, Villalba y la parroquia de Nuestra Señora de la Divina Providencia (Villalba-Orocovis), con 15 parroquias.

• Vicaría Oeste, los pueblos de Guánica, Guayanilla, Peñuelas, Yauco y Adjuntas, con 10 parroquias.

La patrona de nuestra diócesis es **Nuestra Señora de Guadalupe**, de quien lleva el título la Iglesia Catedral. La Catedral fue construida originalmente en la década del 1690. Fue parcialmente destruida por los temblores del 1918 y reconstruida con su actual fachada entre 1931 al 1937.

La diócesis ha sido pastoreada por ocho (8) obispos hasta el presente, son los siguientes:

- **1. Mons. Edwin V. Byrne,** 23 de junio de 1925 al 8 de marzo de 1929.
- **2. Mons. Aloysius J. Willinger, C.SS.R.,** 8 de marzo de 1929 al 12 de diciembre de 1946.
- **3. Mons. James E. McManus, C.SS.R.,** 10 de mayo de 1947 al 18 de noviembre de 1963.
- **4. Mons. Luis Aponte Martínez,** 18 de noviembre de 1963 al 4 de noviembre de 1964.
- **5. Mons. Juan Fremiot Torres Oliver,** 4 de noviembre de 1964 al 10 de noviembre de 2000.
- **6. Mons. Ricardo Suriñach Carreras,** 10 de noviembre de 2000 al 11 de junio de 2003.
- **7. Mons. Félix Lázaro Martínez, Sch. P.,** 11 de junio de 2003 al 22 de diciembre de 2015.
- **8. Mons. Rubén Antonio González Medina, CMF.,** 22 de diciembre de 2015 al presente.



4. ETAPA DE LA GRATITUD

a. Significado del término "gratitud":

Según la Real Academia Española, gratitud, del lat. gratitudo, significa sentimiento que obliga a una persona a estimar el beneficio o favor que otra le ha hecho o ha querido hacer, y a corresponderle de alguna manera.

En palabras del Papa Francisco (cf. Discurso a los participantes en el capítulo general de los misioneros de África, 13 de junio de 2022):

Mirar al pasado con **gratitud** es signo de buena salud espiritual; es la actitud "deuteronómica" que Dios ha enseñado a su pueblo (cfr. Dt cap. 8). Cultivar la **memoria agradecida** del camino que el Señor nos ha hecho realizar.

Esta gratitud es la que alimenta la llama de la esperanza. Quien no sabe agradecer a Dios por los dones que Él ha sembrado a lo largo del camino —incluso fatigoso y a veces doloroso— no tiene tampoco un corazón esperanzado, abierto a las sorpresas de Dios y confiado en su providencia. En particular, esta actitud espiritual es decisiva para que puedan madurar las semillas de vocación que el Señor suscita con su Espíritu y su Palabra.

Una comunidad en la que se sabe decir "gracias" a Dios y a los hermanos, y en la que se ayuda mutuamente a **esperar en el Señor Resucitado**, es una comunidad que atrae y sostiene a aquellos que son llamados. Por tanto, sigan así: con gratitud y esperanza.

5. VALOR DE LA ETAPA: Gratitud

a. Siete (7) claves sobre la gratuidad, según el Papa Francisco, que nos pueden ayudar para vivir en gratitud constante.

El Papa Francisco compartió hoy siete claves sobre la gratuidad apostólica de dar sin esperar nada a cambio en la evangelización, y el desafío de sentir que la falta de resultados puede ser considerada un fracaso. El Santo Padre señaló que cuando se hace un esfuerzo en favor de la Iglesia "es natural que exijamos un resultado. No obtenerlo podría considerarse un fracaso", pero "tal percepción parecería

contrariada a la **gratuidad**, que evangélicamente se define como **dar sin esperar a cambio**".

- 1. A la primera pregunta, "¿quién da?", el Pontífice responde que nosotros "solo somos administradores de los bienes recibidos, por lo que no debemos vanagloriarnos ni exigir una recompensa mayor que nuestro propio salario, asumiendo humildemente la responsabilidad que este don nos exige".
- 2. En relación con la segunda pregunta, "¿qué nos da el Señor?", el Papa Francisco explica que "la respuesta es sencilla: nos lo ha dado todo". "Además, —ha enfatizado— se nos ha dado [el Señor] a sí mismo innumerables veces", por lo que "todo lo que tenemos es de Dios o es prueba y prenda de su amor. Si perdemos esa conciencia al dar y también al recibir, desvirtuamos su esencia y la nuestra".
- 3. La tercera clave del Papa Francisco responde a la pregunta para saber dónde se entrega el Señor, lo que supone a su entender "un punto de inflexión", porque nos abre la puerta a un camino concreto. "El Señor siempre se ha entregado a nosotros, tomando en sus manos nuestro barro, nuestro pecado, nuestra inconstancia", de tal manera que lo hace "en medio de su Pueblo", motivo por el cual el Papa llama a no evitar "a los ciegos, a los que yacen al borde del camino, a los que están cubiertos de lepra o de miseria".
- 4 y 5. El Papa ofrece otras dos claves que responden a la pregunta sobre "¿cómo y cuándo?" se entrega Dios a su pueblo. "Siempre y totalmente", subraya el Pontífice, de tal manera que "Dios no pone límites: mil veces pecamos, mil veces nos perdona". "Espera en la soledad silenciosa del Sagrario a que volvamos a él suplicando nuestro amor", detalla el Papa.
- 6. "¿Por qué da?", el Pontífice afirma que "podemos concluir que la gratuidad es imitar el modo en que Jesús se entrega por nosotros" debido a que lo hace "por amor". Se refiere a un amor que "no tiene agenda, no coloniza, sino que se encarna, se hace uno de nosotros, mestizo, para hacer nuevas todas las cosas".
- 7. La séptima y última pista sobre cómo **armonizar** la expectativa de resultados y la gratuidad de la misión apostólica responde a la pregunta por el fin. "Así, el esfuerzo no es inútil porque tiene un fin", explica el Papa, de tal manera que "abrazar la cruz no es un signo de fracaso, no es un esfuerzo vano, es unirnos a la misión de Jesús".

6. LOGO DEL CENTENARIO DIOCESANO

El miércoles, 22 de noviembre de 2023 celebramos una Eucaristía diocesana para comenzar el camino de sensibilización rumbo a nuestro Centenario. En aquel momento se presentó por primera vez el logo oficial de nuestro Centenario, el cual nos estará acompañando durante toda la Etapa de la Gratitud.

El jueves, 21 de noviembre de 2024 es el día que cumpliremos 100 años como Diócesis de Ponce, enmarcado en el acontecimiento del sexto Congreso Americano Misionero. La celebración de nuestro Centenario se extenderá por todo un año, en unidad con nuestra nueva Etapa, para dar gracias a Dios por estos cien años de evangelización, misión, vida, Evangelio y cultura. A continuación, les presentamos los elementos del Logo del Centenario.

Diócesis de Ponce



Vida - Evangelio - Cultura



Las **personas** representan el pueblo de Dios, una iglesia sinodal misionera en salida, compuesta por todas las edades y con diversas vocaciones; los colores anaranjado, amarillo y turquesa nos recuerdan nuestras tres vicarías.



El **Evangelio** abierto nos recuerda la acción del Espíritu Santo en la vida del Pueblo de Dios y la Palabra de Dios, que es lámpara para nuestros pasos y se convierte en puente de comunión. El color gris o plateado nos representa a nivel nacional.



El **cuatro** y las **maracas** significan la cultura de nuestra diócesis en el área sur; la música típica de las Misas de Aguinaldo y de nuestras fiestas de pueblo. La **Virgen de Guadalupe** es la patrona diocesana, Emperatriz de América, que nos une a todos como una gran familia y pueblo de Dios.

Vida - Evangelio - Cultura

100 años de vida, Evangelio y cultura, es el lema oficial de nuestro Centenario diocesano y el color rojo vino nos recuerda nuestra ciudad de Ponce, donde se encuentra la Iglesia Madre, nuestra Catedral.

7. ORACIÓN DEL CENTENARIO EN LA ETAPA DE LA GRATITUD

Padre bueno, al celebrar 100 años de vida, Evangelio y cultura, concédenos caminar con alegría en comunión, misión y participación hacia la Verdad y la Vida.

Inspíranos, el gesto oportuno, cercano, dinámico y sinodal que encienda la pasión por **Jesús** y por su pueblo.

Haz de nosotros, evangelizadores con espíritu abierto, sin temor a la acción del **Espíritu Santo** para que, con nuevo ardor, asumamos la realidad pastoral diocesana y los proyectos evangelizadores que llevamos en el corazón.

Te lo pedimos por los ruegos maternales de la **Virgen de Guadalupe** y en el nombre de Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**





10. SOLEMNIDAD DE CRISTO REY

En la **Solemnidad de Cristo Rey** les invitamos a dar gracias a Dios Trino por el acontecimiento y los frutos del sexto Congreso Americano Misionero. También iniciaremos una nueva etapa pastoral para celebrar y dar gracias por los cien años de nuestra Diócesis de Ponce. Por esto, antes de la bendición, les invitamos a leer el texto bíblico programático para la nueva **Etapa de la Gratitud**.



Sugerimos la siguiente monición para este momento:

Monición: Hoy, Solemnidad de Cristo Rey, culminamos el año litúrgico y damos gracias a Dios Trino por el acontecimiento y los frutos del sexto Congreso Americano Misionero que hoy culmina. Damos gracias a Jesucristo, Testigo fiel, por los cien años cumplidos de nuestra Diócesis de Ponce el pasado jueves, 21 de noviembre. Por tal razón, iniciaremos un año de celebración y acción de gracias diocesano con la nueva Etapa de la Gratitud. Escuchemos el texto bíblico programático.

--- Evangelio según san Mateo 11, 25-27 ---

En aquella ocasión Jesús tomó la palabra y dijo:

—¡Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque, ocultando estas cosas a los sabios y entendidos, se las diste a conocer a la gente sencilla! Sí, Padre, esa ha sido tu elección. Todo me lo ha encomendado mi Padre: nadie conoce al Hijo, sino el Padre; nadie conoce al Padre, sino el Hijo y aquel a quien el Hijo decida revelárselo.

"Te doy gracias, Padre." (Mt 11, 25), es el lema que nos acompañará en esta nueva Etapa de la Gratitud que nos invita, en palabras de san Juan Pablo II, a "recordar con gratitud el pasado, vivir con pasión el presente y abrirnos con esperanza al futuro" en nuestro Centenario diocesano.

ADVIENTO: Peregrinos de la esperanza, la alegría y la gratitud.

11. PROPUESTAS PARA EL TIEMPO DE ADVIENTO 2024

a. Espiritualidad del tiempo de Adviento:

"El Adviento es el tiempo que se nos da para acoger al Señor que viene a nuestro encuentro, también para verificar nuestro deseo de Dios, para mirar hacia adelante y prepararnos para el regreso de Cristo. Él regresará a nosotros en la fiesta de Navidad, cuando haremos memoria de su venida histórica en la humildad de la condición humana; pero Él viene dentro de nosotros cada vez que estamos dispuestos a recibirlo, y vendrá de nuevo al final de los tiempos «para juzgar a los vivos y a los muertos»" (Papa Francisco, Ángelus 3-XII-2017).

¡Dios viene! Esta breve exclamación abre el tiempo de Adviento y resuena especialmente a lo largo de estas semanas, y después, durante todo el año litúrgico. ¡Dios viene! No se trata simplemente de que Dios haya venido, de algo del pasado; ni tampoco es un simple anuncio de que Dios vendrá, en un futuro que podría no tener excesiva trascendencia para nuestro hoy y ahora. Dios viene: se trata de una acción siempre en marcha; está ocurriendo, ocurre ahora y seguirá ocurriendo conforme trascurra el tiempo.³

Este periodo de **Adviento está dividido en dos partes** que subrayan una verdad de fe importante cada una:

- La **primera** se extiende hasta el 16 de diciembre y se centra en evocar la segunda venida del Mesías.
- La **segunda** parte se desarrolla entre el 17 y el 24 de diciembre y se ordena a preparar la Navidad de modo más próximo.

De este modo la Iglesia ayuda a sus fieles a recordar y reflexionar en "quien al venir por vez primera en la humildad de nuestra carne, realizó el plan de redención trazado desde antiguo y nos abrió el camino de la salvación; para que cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora, en vigilante espera, confiamos alcanzar" (Misal Romano, Prefacio I de Adviento).

14

³ Tomado de: Juan José Silvestre (ed.). "El tiempo de una presencia." iBooks.

b. Ciclo C, Evangelista San Lucas:4

Con el tiempo de Adviento comenzamos un nuevo año litúrgico: el ciclo C, en el cual predomina la lectura del Evangelio de San Lucas. Lucas no era de origen judío, y su obra está dirigida ante todo a los cristianos que, como él, provenían del mundo pagano.

Uno de los aspectos de la Buena Noticia que más quiso destacar San Lucas es el carácter universal de la Salvación. Jesucristo, es el Salvador del mundo entero, y Dios quiere que todos los hombres se salven por medio de él.

En el Evangelio de San Lucas los pobres son los destinatarios predilectos de la Buena Noticia, los herederos por excelencia del Reino de Dios. "Lucas no habla de una pobreza «de espíritu» sino de ser «pobres» a secas (cf. Lc 6,20), y así nos invita también a una existencia austera y despojada. De ese modo, nos convoca a compartir la vida de los más necesitados, la vida que llevaron los Apóstoles, y en definitiva a configurarnos con Jesús, que «siendo rico se hizo pobre» (2 Co 8,9)." (Gaudete et exsultate 70).

Así mismo, este Evangelio se llama con razón el **«Evangelio de la misericordia».** Nos presenta constantemente a Jesús como aquel que «vino a buscar y a salvar lo que estaba perdido» (Lc 19,10). Dios es el Padre misericordioso que sale al encuentro de sus hijos extraviados y se llena de alegría al volver a encontrarlos.

También es un Evangelio exigente, porque insiste en el llamado a la conversión, como condición indispensable para alcanzar la Salvación. El fruto de esa conversión es el gozo que experimentan los que creen en la Buena Noticia y se dejan salvar por ella. Por eso, San Lucas pone tan de relieve la acción del Espíritu Santo, que es la fuente de la verdadera alegría y que nos invita a dar testimonio del Reino de Dios.

c. Adviento: Peregrinos de la esperanza, la alegría y la gratitud.

Adviento se presenta como un tiempo que invita a caminar, a salir al encuentro de Cristo que viene, en la espera de su segunda venida y en la celebración de su nacimiento. Es un tiempo para reforzar nuestra identidad de caminantes, misioneros y peregrinos. Tal como nos ha recordado el proceso sinodal de la sinodalidad, este caminar juntos, comprende algunas características que el Sínodo nos recuerda (cf. IL 19). El fundamento de una Iglesia sinodal misionera que vive la comunión, la misión y la participación es la dignidad común que deriva del Bautismo. El Bautismo "hace de quienes lo reciben hijos

⁴ Tomado de: https://www.sanpablo.es/libro-pueblo-de-dios/la-biblia/nuevo-testamento/evangelio-segun-san-lucas

e hijas de Dios, miembros de su familia y, por tanto, hermanos y hermanas en Cristo, habitados por el único Espíritu y enviados a cumplir una misión común" (IL 20).

Todo bautizado y bautizada es un peregrino que busca llegar a la presencia de Dios, su Padre. El Papa Francisco nos ha invitado a ser peregrinos de esperanza en este Año Jubilar que comenzará el día de Navidad, con la apertura de la Puerta Santa en Roma. El peregrino está llamado a caminar con esperanza, como dice san Pablo en Romanos 5, 5: "La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado." Todos estamos llamados a ponernos en camino con esperanza, viviendo con pasión el presente, con la alegría de sabernos amados, elegidos y bendecidos en Cristo (cf. Efesios 1,1-10). "Estén alegres en el Señor; se los repito: alégrense" (Filipenses 4,4). Una actitud que no puede faltar en el peregrino es la gratitud. Como nos ha recordado el Papa Francisco: "Mirar al pasado con gratitud es signo de buena salud espiritual; es la actitud deuteronómica que Dios ha enseñado a su pueblo (cfr. Dt 8). Cultivar la memoria agradecida del camino que el Señor nos ha hecho realizar". En este Adviento les proponemos vivir estas tres actitudes del peregrino:

Peregrinos de la Esperanza: La esperanza es la luz que nos guía en los momentos de oscuridad. Nos recuerda que, sin importar las dificultades que enfrentemos, Dios está siempre con nosotros. Cada paso que damos es un acto de confianza en Su amor y Su providencia.

Peregrinos de la Alegría: La alegría no es simplemente un sentimiento; es una actitud que nace de nuestro encuentro con Dios. Al compartir Su amor y vivir en Su presencia, encontramos razones para alegrarnos cada día. La alegría auténtica brota de la certeza de que somos hijos e hijas amados por Él, y se manifiesta en nuestras acciones, en nuestra forma de relacionarnos con los demás.

Peregrinos de la Gratitud: La gratitud transforma nuestra visión del mundo. Al reconocer y apreciar las bendiciones que recibimos, cultivamos un espíritu que valora la vida en su totalidad. Cada pequeño gesto de bondad, cada momento compartido, se convierte en motivo de agradecimiento. La gratitud nos invita a vivir con un corazón abierto, dispuestos a compartir lo que hemos recibido. "Den gracias en toda circunstancia, porque esta es la voluntad de Dios para ustedes en Cristo Jesús" (1Tesalonicenses 5,18).

d. Corona de Adviento:

Este signo expresa el tiempo alegre de los que esperamos la venida del Señor; se puede confeccionar de diferentes maneras, utilizando ramas verdes, cuyo color significa la esperanza y la vida. Las luces nos recuerdan que Jesucristo dijo: "Yo soy la

luz del mundo" (Jn 8, 12). Cada domingo se enciende una vela y se orará por nuestra diócesis y sus vicarías.

En el primer domingo oraremos por la Vicaría Oeste, representada por la vela azul turquesa. El segundo domingo, la vela color amarilla nos invita a orar por la Vicaría Centro. El tercer domingo por la Vicaría Este, representada por la vela anaranjada. Y el cuarto domingo encenderemos la vela plateada, para orar por nuestra Diócesis de Ponce en el año de su centenario.



Explicación de los colores: Recordamos que estos colores están inspirados en nuestra patrona diocesana, Nuestra Señora de Guadalupe.

- ✓ El color **anaranjado** nos recuerda la túnica de la Virgen.
- ✓ El amarillo significa las estrellas en el manto.
- ✓ El color **azul turquesa** nos recuerda el manto de nuestra Madre Guadalupana.
- ✓ El color **gris o plateado** es el color de la Diócesis de Ponce que nos representa a nivel Nacional.

NOTA: De haber comprado las velas de color moradas y rosa, podrían utilizar las mismas. En ese caso, les sugerimos colocar una cinta (de tela u otro material que consideren oportuno) según los colores propuestos para cada domingo de Adviento.



PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO MONICIÓN Y ORACIÓN PARA BENDECIR LA CORONA

Hermanos y hermanas:

Al comenzar el nuevo año litúrgico vamos a bendecir esta corona con la que iniciamos el tiempo de Adviento y la **Etapa de la Gratitud** en nuestra diócesis que celebra este año de acción de gracias por nuestro Centenario. La Corona de Adviento es un símbolo de que la luz y la vida triunfarán sobre las tinieblas y la muerte; porque el Hijo de Dios se ha hecho hombre y nos ha dado la verdadera vida. El encender, semana tras semana las cuatro velas de la corona, debe significar nuestro deseo de caminar juntos, como Iglesia peregrina y sinodal, en esperanza, alegría y gratitud, al encuentro de Jesucristo, Luz del mundo.

OREMOS

La Tierra, Señor, se alegra en estos días, y tu Iglesia desborda de gozo ante tu Hijo, el Señor, que se aproxima como luz esplendorosa, para iluminar a los que estamos en las tinieblas de la ignorancia, del dolor y del pecado. Lleno de esperanza en su venida, tu pueblo ha preparado esta corona evocando los ramos verdes y la ha adornado con luces. Ahora que vamos a empezar el tiempo de preparación para la venida de tu Hijo, te pedimos, Señor, que, mientras se acrecienta cada día el esplendor de esta corona con nuevas luces, a nosotros nos ilumines con el esplendor de Aquel que, por ser la Luz del mundo, iluminará todas las oscuridades. Él que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIONES PARA ENCENDER LAS VELAS EN CADA DOMINGO DE ADVIENTO:

I. Primer domingo de Adviento:

Oración para encender la vela color azul turquesa:

En este primer domingo de Adviento, oramos por la Vicaría Oeste, compuesta por las parroquias en Adjuntas, Castañer, Ensenada, Guánica, Guayanilla, Tallaboa, Peñuelas y Yauco:

Oh, Santísima Trinidad, al encender esta primera lámpara, te pedimos que guíes a tu iglesia peregrina, para celebrar nuestro Centenario con esperanza, alegría y gratitud, y podamos seguir caminando juntos en discernimiento hacia nuevos horizontes pastorales. Amén.

Sacerdote: MARANATHA, ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

Pueblo responde: ¡QUÉ VIVAMOS EN ESPERANZA Y GRATITUD!

II. Segundo domingo de Adviento

Oración para encender la vela color amarilla:

Hoy oramos de manera especial por la **Vicaría Centro**, que se compone de las 18 parroquias del pueblo de Ponce:

Oh, Santísima Trinidad, al encender esta segunda lámpara, te pedimos que, al celebrar nuestro Centenario, inspires en nosotros el gesto oportuno, cercano, dinámico y sinodal que encienda la pasión por Jesús y por su pueblo. Amén.

Sacerdote: MARANATHA, ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

Pueblo responde: ¡QUÉ VIVAMOS EN ESPERANZA Y GRATITUD!

III. Tercer domingo

Oración para encender la vela color anaranjada:

En este domingo de la alegría, oramos por la **Vicaría Este**, que se compone de las parroquias de los pueblos de Aguirre, Arroyo, Coamo, Guayama, Jayuya, Juana Díaz, Patillas, Salinas, Santa Isabel, Villalba:

Oh, Santísima Trinidad, al encender esta tercera lámpara, te pedimos que, al celebrar nuestro Centenario e iluminados por la experiencia del sexto Congreso Americano Misionero, la alegría de vivir tu Evangelio nos lleve por nuevos rumbos y modos de dar testimonio de tu amor a la humanidad. Amén.

Sacerdote: MARANATHA, ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

Pueblo responde: ¡QUÉ VIVAMOS EN ESPERANZA Y GRATITUD!

IV. Cuarto domingo

Oración para encender la vela color plateada:

Hoy, seguimos caminando juntos al encuentro del Señor y encendemos la cuarta lámpara de nuestra corona, mientras oramos por toda nuestra Diócesis de Ponce:

Oh, Santísima Trinidad, al encender esta cuarta lámpara, te expresamos nuestra gratitud como pueblo peregrino de nuestra amada Diócesis de Ponce, en la celebración de nuestros cien años de vida, Evangelio y cultura. Te imploramos nos permitas ser evangelizadores con espíritu, testigos de esperanza hasta los confines de la tierra. Amén.

Sacerdote: MARANATHA, ¡VEN, SEÑOR JESÚS!

Pueblo responde: ¡QUÉ VIVAMOS EN ESPERANZA Y GRATITUD!

12. PROPUESTAS PARA LOS DOMINGOS DEL TIEMPO DE ADVIENTO 2024

NOTA: Recordamos que este material debe ser coordinado con el Párroco o Administrador Parroquial y el celebrante de cada Eucaristía. Es muy importante preparar las moniciones y que el monitor(a) conozca los detalles de la celebración.

Explicación de la propuesta:

- El signo: es lo que vemos en la celebración.
- Los gestos: es lo que hacemos antes o en la celebración. Se realizarán en coordinación con los sacerdotes o diáconos, teniendo en cuenta las propuestas de este folleto para cada celebración. Importante velar por la participación de todos.
- La misión: es la misión o tarea que se invitará al pueblo a realizar. Recomendamos colocarla en el boletín parroquial y/o en las redes sociales que administre la parroquia (página web, Facebook, etc.).
- ➤ Lema y objetivo para este tiempo litúrgico: En este Adviento queremos ser peregrinos de la esperanza, la alegría y la gratitud.

PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO:

- La Escritura nos habla: En este primer domingo de Adviento comenzamos un camino, una peregrinación al encuentro de Cristo glorioso. Jeremías, en la primera lectura, nos recuerda que el Señor cumple sus promesas y hace brotar un germen justo. Mientras el salmista suplica a Dios que le muestre el camino y sus senderos de amor y fidelidad. Es una llamada a ser peregrinos caminantes que anuncian el amor de Dios con su propia vida. Por lo que, san Lucas nos invita a la confianza y la coherencia de vida, diciéndonos: "tengan ánimo y levanten la cabeza".
- ➤ **Signo:** El signo de este domingo es el **camino**, ya que somos peregrinos y queremos salir al encuentro de Cristo. Es en el camino de la vida, donde estamos llamados a dar testimonio del amor de Dios y seremos señales en el camino de los demás. Este camino pueden realizarlo dirigido hacia donde estará el nacimiento parroquial en Navidad, para invitar al pueblo a ser peregrinos que caminan hacia Belén.

DOMINGO	PALABRA	SIGNO	GESTO	MISIÓN
Primer Domingo: Azul turquesa Oramos por: Vicaría Oeste	Peregrinos	Camino	Preparar y presentar la mochila del peregrino.	Invitar al pueblo a preparar una mochila del peregrino en sus hogares, como signo del camino de Adviento.

SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO: Solemnidad de la Inmaculada Concepción

- La Escritura nos habla: El pueblo de Dios vivía en la esperanza de ver al Mesías, su Salvador. En este segundo domingo de Adviento, se nos presenta una oportunidad para honrar a María Santísima, con la solemnidad de la Inmaculada Concepción. Dogma que presenta, de manera maravillosa, cómo los que esperan en el Señor alcanzan su gracia, amor y salvación. María y su descendencia, Jesucristo, es la manifestación de la promesa de salvación, como nos recuerda el libro del Génesis. San Pablo en la segunda lectura a los Filipenses nos invita a "discernir lo que es mejor", para dar frutos de justicia. Mientras que san Lucas nos narra el anuncio del Ángel a María, el momento donde la esperanza se hace carne en Jesús, Unigénito del Padre. Porque para Dios "no hay nada imposible".
- ➤ Signo: Este segundo domingo les invitamos a colocar una imagen de nuestra Señora de Guadalupe, patrona de nuestra Diócesis de Ponce; para celebrar su Inmaculada Concepción y en vistas a celebrar su fiesta en las mañanitas del jueves, 12 de diciembre en nuestra Catedral o en nuestras comunidades parroquiales.

DOMINGO	PALABRA	SIGNO	GESTO	MISIÓN
Segundo	Esperanza	Imagen de	Entregar el Santo	Invitar a rezar
Domingo:		la Virgen de	Rosario, para	los misterios
Amarillo		Guadalupe.	rezarlo y tenerlo en	gozosos del
			la mochila del	Santo Rosario
Oramos por:			peregrino.	durante el
Vicaría Centro				tiempo de
				Adviento.

TERCER DOMINGO DE ADVIENTO:

- La Escritura nos habla: Este domingo es todo un himno a la alegría de la fe. "¡Grita de alegría, hija de Sión!", nos dice Sofonías en la primera lectura. Nos invita a una alegría plena, que no es vacía y sentimental, sino a la alegría de reconocer que somos amados y queridos por Dios. "El Señor ha retirado las sentencias que pesaban sobre ti." San Pablo también nos exhorta a alegrarnos en el Señor, porque se encuentra cerca, y a vivir en acción de gracias constante. No puede haber verdadera alegría sin conversión. Por lo tanto, el Evangelio nos presenta a san Juan Bautista invitando a la conversión, a cambiar de vida y a obrar con misericordia. Esa es la fuente de la alegría.
- Signo: El signo que proponemos para este domingo son las pascuas. Las pascuas nos recuerdan la alegría de la cercanía de la Navidad y, con su color rojo, nos anuncian al Dios que se hace hombre en Jesucristo.
- ➤ **Misión:** Sugerimos que en el programa de las Misas de Aguinaldo coloquen las cápsulas históricas de la diócesis en su Centenario y la invitación a vivir las obras de misericordia espirituales cada día (ver información en las páginas 24-27).

DOMINGO	PALABRA	SIGNO	GESTO	MISIÓN
Tercer Domingo: Anaranjado Oramos por: Vicaría Este	Alegría	Colocar las pascuas.	Resaltar el momento de la paz. El diácono o sacerdote invitar a los fieles a darse la paz con las siguientes palabras: V. Alégrate, la paz sea contigo.	Anunciar las Misas de Aguinaldo, invitando a las obras de misericordia espirituales.

CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO:

- La Escritura nos habla: Las lecturas de este domingo nos hacen una invitación a vivir en gratitud, ante las promesas de Dios y la historia de salvación realizada por Jesucristo. Miqueas, en la primera lectura, nos habla del pasado con gratitud y nos presenta la promesa: de ti, Belén Efratá, me nacerá el que debe gobernar a Israel. Cómo no elevar una alabanza de acción de gracias a Dios, si Cristo, su Hijo, a entrado al mundo para hacer la voluntad del Padre y mostrarnos su gran misericordia, como nos narra la carta a los Hebreos. Una gratitud que se manifiesta en el servicio y la entrega a los demás, como María nos enseñará en el Evangelio.
- ➤ **Signo:** En este último domingo de Adviento invitamos a presentar, al inicio de Misa o en la presentación de ofrendas, el **logo oficial de nuestro Centenario** diocesano. El mismo aparece en el afiche enviado a las parroquias. El logo expresa nuestra identidad diocesana y nuestra acción de gracias por estos cien años de Vida, Evangelio y Cultura, que el Señor nos ha regalado. Importante colocarlo en un lugar que sea visible durante todo el año.
- ➤ Monición para la presentación del logo: Cien años de Vida, Evangelio y Cultura, es el lema de nuestro Centenario diocesano. Presentamos el logo oficial de esta gran celebración, el cual nos estará acompañando durante todo el año. Diócesis de Ponce: "Recuerda con gratitud el pasado, vive con pasión el presente y ábrete con esperanza al futuro". Esta frase de san Juan Pablo II, recoge e ilumina el objetivo de esta nueva Etapa de la Gratitud, en el contexto de nuestro Centenario. Nuestro corazón se desborda en acción de gracias y dice: "Te doy gracias, Padre" (Mt 11,25).

DOMINGO	PALABRA	SIGNO	GESTO	MISIÓN
Cuarto Domingo: Plateado	Gratitud	Logo del Centenario	Presentar y resaltar el logo oficial de nuestro Centenario	Recordar la práctica de las obras de
Oramos por: Diócesis de Ponce			diocesano. También se pueden bendecir a las embarazadas, al final de la Misa.	misericordia espirituales, en preparación para la celebración de Navidad.

MISAS DE AGUINALDO: Tiempo para vivir la esperanza y la gratitud.

13. MISAS DE AGUINALDOS

En nuestra cultura puertorriqueña, desde la madrugada del día 16 a la madrugada del 24 de diciembre, se celebran las tradicionales Misas de Aguinaldo. En la pasada Etapa de la Comunión las Misas de Aguinaldo fueron una oportunidad para reflexionar en torno a algunas actitudes claves que nos presentaba el documento de trabajo del Sínodo para ser una Iglesia sinodal, que vive la comunión y la misión.

En esta ocasión, a la luz de la Etapa de la Gratitud y de nuestro Centenario diocesano, las Misas de Aguinaldo serán un tiempo oportuno para vivir la esperanza y la gratitud desde la misericordia. Como ha dicho el Papa Francisco: "Esta gratitud es la que alimenta la llama de la esperanza". Por eso durante la novena de Aguinaldo queremos elevar nuestra acción de gracias a Dios por las maravillas que ha realizado en nuestra Diócesis de Ponce en estos cien años de Vida, Evangelio y Cultura. Queremos seguir caminando juntos y ser una Iglesia sinodal misionera que vive con pasión el presente y se abre con esperanza a nuevos horizontes.



Por tanto, les invitamos a vivir con pasión estas Misas de Aguinaldo, en el marco celebrativo de nuestro Centenario. Para esto, les brindamos unas cápsulas históricas de nuestra Diócesis de Ponce, sugerimos leerlas antes de comenzar la Eucaristía o luego de la postcomunión. De este modo damos a conocer nuestra historia diocesana y damos gracias a Dios en comunión. Invitamos a que el nacimiento o pesebre, se vaya colocando paulatinamente, entrando en cada celebración la imagen (personaje) sugerido. También, para vivir en comunión el Jubileo de la Esperanza, sugerimos las obras de misericordia espirituales como gestos concretos que pueden invitar a realizar a todo el pueblo de Dios durante estos días. ¡Celebremos juntos un verdadero tiempo de esperanza y gratitud!

DÍA	Cápsulas históricas del Centenario, para ser proclamadas antes de Misa:	PERSONAJE	GESTO
Lunes, 16	En esta Etapa de la Gratitud, en este año que celebramos con gran gozo nuestro Centenario diocesano, queremos resaltar nuestra Diócesis de Ponce como lugar teológico. Como nos recuerda el Sínodo sobre la Sinodalidad: "De la primera fase surge la conciencia de la necesidad de tomar la Iglesia local (diócesis) como punto de referencia privilegiado, como lugar teológico donde los bautizados experimentan concretamente el caminar juntos" (IL 2023, 11). -Sugerimos leer el Evangelio según san Mateo	San José	Enseñar al que no sabe
Martes, 17	Nuestra Diócesis de Ponce forma parte de la Provincia Eclesiástica de Puerto Rico. Fue creada el 21 de noviembre de 1924 , mediante la Bula "Ad Sacrosanctum Apostolatus Officium" del Papa Pío XI. Fueron modificados sus límites al ser erigidas las diócesis, el 30 de abril de 1960, de Arecibo por la Bula "Cum Apostolicus" del Papa Juan XXIII; el 4 de noviembre de 1964, la Diócesis de Caguas por la Bula "Quod Munus" de Su Santidad Pablo VI, y el 1ro de marzo de 1976, la Diócesis de Mayagüez por la Bula "Qui Arcano Dei" de Su Santidad Pablo VI. Por tanto, nuestra diócesis fue la segunda de Puerto Rico, siendo la de San Juan la primera.	Mula y Buey	Sufrir con paciencia los defectos del otro
Miércoles, 18	La patrona de nuestra diócesis es Nuestra Señora de Guadalupe, de quien lleva el título la Iglesia Catedral. La Catedral fue construida originalmente en la década del 1690. Fue parcialmente destruida por los temblores del 1918 y reconstruida con su actual fachada entre 1931 al 1937.	Virgen María	Dar consejo al que necesita
Jueves, 19	La diócesis ha sido pastoreada por ocho (8) obispos hasta el presente, son los siguientes: Mons. Edwin V. Byrne, de 1925 al 1929. Mons. Aloysius J. Willinger, C.SS.R., de 1929 al 1946.	Ángel	Consolar al triste

	Mons. James E. McManus, C.SS.R., de 1947 al 1963. Mons. Luis Aponte Martínez, de 1963 al 1964. Mons. Juan Fremiot Torres Oliver, de 1964 al 2000. Mons. Ricardo Suriñach Carreras, de 2000 al 2003. Mons. Félix Lázaro Martínez, Sch. P., de 2003 al 2015. Mons. Rubén Antonio González Medina, CMF., de 2015 al presente.		
Viernes, 20	La Diócesis de Ponce comprende quince (15) Municipios, con cuarenta y tres (43) parroquias. Los municipios están sectorizados en tres (3) vicarías: Vicaría Este, Vicaría Centro y Vicaría Oeste.	Estrella	Orar por vivos y difuntos
Sábado, 21	Desde antes y desde el momento de la creación de nuestra Diócesis de Ponce, hemos gozado de la presencia de comunidades de vida consagrada masculinas y femeninas , que han dado testimonio del Evangelio. Resaltamos algunas, como son: la Orden de los Carmelitas Descalzos, Congregación de la Misión o Paules, Hermanas de los Ancianos Desamparados, Orden de las Hermanas Pobres de Santa Clara, Misioneras de la Caridad, entre muchos más que han sido testigos fieles de Jesucristo en nuestra diócesis en estos cien años.	Paja, follaje y pascuas	Colecta: Religiosas de Vida Contemplativa
Domingo,	-Aniversario de la bandera de Puerto Rico.	Bandera de Puerto Rico	Orar por nuestra nación puertorriqueña.
Lunes, 23	En nuestras vicarías, resaltamos algunas parroquias por su antigüedad desde antes de la fundación de nuestra Diócesis de Ponce, como son: En la Vicaría Este: la más antigua es la Parroquia	Pastores	Corregir al que se equivoca
	San Blas de Illesca, fundada el 3 de febrero de 1616 en Coamo y, luego, en 1736 la Parroquia San Antonio de Padua en Guayama.		

	En la Vicaría Centro: sobresale nuestra Iglesia Madre, la Catedral Nuestra Señora de Guadalupe, fundada el 12 de diciembre de 1692. En la Vicaría Oeste: en el pueblo de Yauco se fundó la Parroquia Nuestra Señora del Santísimo Rosario en 1756 y, luego, en Peñuelas la Parroquia San José en 1793.		
Martes, 24	En nuestras vicarías, resaltamos algunas parroquias por su fundación, después de la creación de nuestra Diócesis de Ponce, como son: En la Vicaría Centro: a los cuatro años de la creación de nuestra diócesis, se fundan en 1928 las parroquias Nuestra Señora de la Merced y Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. En la Vicaría Este: se funda en 1946 la segunda parroquia del pueblo de Salinas, Sagrado Corazón en Aguirre. En la Vicaría Oeste: en 1959, en el pueblo de Peñuelas se funda la segunda parroquia en Tallaboa, Sagrado Corazón de Jesús.	Cuna- pesebre	Perdonar las injurias Bendecir el pan y el vino que compartirán en familia en noche buena.

14. PROPUESTAS PARA CELEBRACIONES DEL TIEMPO DE NAVIDAD

SOLEMNIDAD DE LA NATIVIDAD (Noche Buena - Navidad)

CELEBRACIÓN	SIGNO	GESTO	MISIÓN
Navidad: 25 de diciembre	Niño Jesús	Colocar el Niño Jesús en el pesebre.	Colocar como familia el Niño Jesús en el pesebre del hogar.

Ceremonia para acostar al Niño Jesús en el hogar: Invitamos a que toda la familia participe de este bello momento. Puede presidir el papá o la mamá.

Papá o mamá: Para prepararnos a recibir a Dios, que se hizo hombre para salvarnos, reconozcamos que somos pecadores y que necesitamos su salvación.

Todos: Señor, ten piedad. Cristo, ten piedad. Señor, ten piedad.

Papá o mamá: Recordemos lo que pasó aquella santa noche hace casi dos mil años. Evangelio de san Lucas 2, 1-12.

En aquella época apareció un decreto del emperador Augusto, ordenando que se realizara un censo en todo el mundo. Este primer censo tuvo lugar cuando Quirino gobernaba Siria. Y cada uno iba a inscribirse a su ciudad de origen. José, que pertenecía a la familia de David, salió de Nazaret, ciudad de Galilea, y se dirigió a Belén de Judea, la ciudad de David, para inscribirse con María, su esposa, que estaba embarazada.

Mientras se encontraban en Belén, le llegó el tiempo de ser madre; y María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el albergue.

En esa región acampaban unos pastores, que vigilaban por turno sus rebaños durante la noche. De pronto, se les apareció el Ángel del Señor y la gloria del Señor los envolvió con su luz. Ellos sintieron un gran temor, pero el Ángel les dijo: «No teman, porque les traigo una buena noticia, una gran alegría para todo el pueblo: hoy, en la ciudad de David, les ha nacido un Salvador, que es el Mesías, el Señor. Y esto les servirá de señal: encontrarán a un niño recién nacido envuelto en pañales y acostado en un pesebre».

Papá o mamá: Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Papá o mamá: Antes de colocar al Niño Jesús en el Nacimiento, (*el más pequeño de la familia*) va a dárnoslo a besar. Ya que todos lo hayan besado, se colocará al Niño Dios en el pesebre.

Papá: Pidámosle al Niño Jesús, que, así como es el centro de este nacimiento hoy, sea todos los días, el centro de nuestra vida.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Jesús, que pudiendo haber nacido rico quiso nacer pobre, nos enseñe a estar contentos con lo que tenemos.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Jesús, que vino a perdonarnos, nos enseñe a perdonarnos entre nosotros. **Todos:** Te lo pedimos, Señor.

Papá: Que Él, que vino a fundar la mejor familia del mundo, haga que en la nuestra reine siempre el amor, la unión y el deseo de ayudarnos mutuamente y a los demás.

Todos: Te lo pedimos, Señor.

Papá o Mamá: Ahora, con gran alegría, nos damos un beso y un abrazo de paz.

SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS (Año Nuevo)

CELEBRACIÓN	SIGNO	GESTO	MISIÓN
Santa María, Madre de Dios: Vísperas, el 31 de diciembre de 2024 y el 1 ^{ro} de enero de 2025	La bendición que se dará.	Durante la homilía el sacerdote o el diácono podría invitar a los presentes a hacer memoria agradecida del año y/o a los padres de familia a que bendigan a sus hijos y familia en ese momento.	Invitar a que en la visita a sus familiares los mayores les den la bendición a los demás miembros y dar gracias a Dios en familia.

➤ ORACIÓN PARA BENDECIR LA FAMILIA EN AÑO NUEVO: Esta oración está tomada de la primera lectura (Núm 6,22-27), podría colocarse en el boletín parroquial e invitar a realizarla en familia.

"Que el Señor te bendiga y te proteja. Que el Señor haga brillar su rostro sobre ti y te muestre su gracia. Que el Señor te descubra su rostro y te conceda la paz." Que ellos invoquen mi Nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré.» (Núm 6, 22-27).

RECORDATORIO: Esto es una propuesta que debe ser coordinada con los sacerdotes y el celebrante de la liturgia. Es muy importante tener un **encuentro previo para organizar las celebraciones**.





DIÓCESIS DE PONCE CENTENARIO DIOCESANO 2024-2025